

rare por el contrario. E si quieres saber más claras razones por do conozcas quanto mi desventura es mayor que la tuya, escriueme las causas della é yo te mostraré las de mi daño é assi vernás en el verdadero conocimiento de todo; y porque conozcas della parte, glosa este villancico y verlo has.

Si el remedio de mis males
es morir,

¿qué vida me es el biuir?

Si en el mal de mi querella
no hay remedio sin la muerte,
claro está que desta suerte
la vida es ocasion della,
pues si está el bien en perdella
con morir,
todo el daño está en biuir.

LO QUE FLAMIANO HIZO DESPUES DE HAUER
OYDO Á FELISEL É LEIDA LA CARTA

Muy atentamente Flamiano escuchó todas las cosas que Felisel le contó y no podia menos hazer de no derramar infinitas lagrimas acompañadas de muchos sospiros é despues de hauerle oydo començo á leer la carta, é leyda como dicho es, estuvo una pieça callando sin ninguna cosa dezir; é passado un poco espacio tornó á preguntar á Felisel muchas cosas por menudo particularmente, de las quales cosas siendo muy bien de todas informado, publicando lo mucho que los males de Vasquiran le dolian, començó assi á dezir:

¡Por quantas vias é maneras en esta misera vida los pesares é desventuras á los humanos saltean de impensadas congoxas, é aquellos más de perder estan seguros que menos tienen que perder puedan y en aquellos menos los muy lastimados golpes de la manzilla lastiman que más grueso ó rúdo el entendimiento para sentirlo tienen! De manera que en esta vida trabajosa no se puede reposar ninguno del miedo del perder sino con el misero defeto de la pobreza, nin se puede alcançar de carecer de no doler sino con la mengua del saber, é dessear, los que algo poseen atormentados assi los que no tienen fatigas con la pena del temor de perder, los de agudo ingenio lastimados con las vexaciones de los acon-

tecimientos desastrados, los rusticos ó groseros aborrecidos por su defecto, á los vnos é á los otros nunca jamas les falta lugar por do el mal entre. De manera que biuir no se puede por ninguna via sin penar. Al fin todos desseamos alcançar las prosperas vanidades desta que llamamos fortuna é con este desseo cegamos nuestro entendimiento; ella con lo que nos da turba nuestro juyzio; en conclusion, quien menos della alcanza más sin remedio bive. Pues quien no teme no pena, quien pena no siente contento se halla, quien contento viue siempre está alegre, pues do está alegría no hay tristeza, é quien no está triste siempre con el plazer rie é no llora. Como por el contrario agora este sin ventura Vasquiran é yo hazemos. El con lo que ha perdido sin remedio de cobrarlo, yo con lo que desseo sin esperanza de alcançarlo, nuestros dias siempre en lagrimas veremos consumir assi como hazemos.

Acabado su razonamiento se voluio á Felisel é dixole; Por mi amor, que no ayas en fatiga tornar á ver á tu amigo é mi hermano Vasquiran, y llevarle has vna carta mia, porque aunque con las razones della enojo reciba, más vale que mi enojo le ocupe el tiempo que no que el pensamiento del suyo le trastorne el juyzio con su dolor, como podria acontecer, é aun á mí el mio.

E ante que mi carta le des le dirás de parte mia que aunque mis embaxadas é cartas alguna importunidad le den, más pesar é fatiga siento yo de la de la que el dolor á él le da, é que me parece vna cosa que le deue á él contecer assi como á mí, que el platicar en las cosas de mi passion tantas passiones me trae á la memoria que de allí dan en el pensamiento; del pensamiento dan en el coraçon, llegados allí la calor de su fuego haze destilar en lagrimas por los ojos el pesar y en sospiros por la boca las congoxas. E assi ándando de la vna á la otra parte no dexan á sus ponçoñas que en las entrañas se reparen porque de tristeza las ahogan, porque como sabe, dulce compañía es á los atribulados estas dos cosas, y que juzgué de mi voluntad lo que deue y no lo que le parece, é que ya sabe que el buen marinero en la mayor fortuna en medio del golfo busca saluacion y en la tierra el mayor peligro. E que assi

yo en el golfo de sus fortunas y en el de las mias mejor podremos saluarnos nauagando que no surgiendo sobre las ancoras de la desesperación en el puerto de los agenos plazer con nuestras tristezas.

Pues recebida la carta Felisel y todo su razonamiento bien entendido, otro dia se partio. E llegado á Felernisa halló que ya Vasquiran á la ciudad era tornado, el qual con mucho amor aunque con poca alegría lo recibio. Apeado que fué començaron paseandose por vnos corredores que sobre la huerta salian, á hablar de muchas cosas entre las quales Felisel le contó todo lo que en las justas passadas hauia passado. E despues de mucho hauer los dos razonado á cenar se retraxeron. E otro dia de mañana hauiendo oydo missa Vasquiran caualgó é Felisel con él é salidos fuera de la ciudad tornaron de nueuo al mesmo razonamiento, en el qual le contó todo lo que de palabra su amo le hauia encomendado, y en el fin le dió su carta, la qual assi dezia.

CARTA DE FLAMIANO Á VASQUIRAN EN RESPUESTA DE LA SUYA

Vasquiran, recebida que houe tu carta é leyda, considerando el amor que te tengo y la pena que en ti conozco, aunque mi passion me tiene atribulado vine en conocimiento del engaño que con el pesar recibes, de manera que me ha sido forçado vsar contigo tres cosas en mi carta. La primera será consolarte de tu mal. La segunda sanamente como amigo, de tu demasiado sentimiento reprehenderte é de los extremos que con él hazes. La otra será desengañarte del engaño que recibes de ti mesmo en lo que sientes, no conociendo la ventaja que le haze lo que siento. E pues eres discreto juzga mi intencion que es sin malicia, y conoceras tu yra ser demasiada. E has de saber que á darte consuelo, piedad me mueue; á reprehender tu flaqueza, amistad me obliga; á contradezirte me combida é aun me costringe la razon. Una cosa te ruego, que no te desuies con la passion de la verdad, porque más presto vengas en conocimiento della. E assi digo que para tu consuelo deues mirar lo primero, como todos somos más obligados á loar lo que Dios hace que no á querer lo que nuestra voluntad desseá,

é que quien esto no hace como sabes, graueamente yerra como hazes, en especial en estas cosas de la muerte y de la vida cuyos terminos estan en sola su mano y secreto determinados, ni como vees ninguno de los mortales puede escusarse de no pasar por este trance. Y querrias agora tú repunar lo que no es possible, é assi yerras todo lo possible. A lo que he dicho que quiero reprehender tu demasiado quexarte, digo que semejantes autos á los feminiles coraçones son atribuydos é aun assi lo demasiado parece feo, y en los varones, en especial como tú, son feamente reprouados. Mucho llorar es de niños, poco sufrir es de hembra. Bien sé que si á otro lo viesses hazer, lo mismo é mas le dirias, é libre que te haya dexado la passion en ti lo conoceras; pues corrige por Dios con discrecion lo que los que como yo no te aman te afearán con razon é algunos con malicia te juzgarán con menoscabo de tu honrra, que ya sabes quanto mas que la vida é todas las otras cosas te deue ser cara. Lo tercero que dixes que desengañarte queria y contradezir, por tantas partes lo puedo hazer que no sé por qual començar. Te quexas porque gozauas la cosa que en el mundo mas amauas y que la has perdido poseyendola; ninguna cosa se posee segura, mas pareceme á mí que pues que gozaste no perdiste, sino que se acabó tu gozo. Todas las cosas han de hauer cabo, é aun á ti del gozo te queda la vanagloria de lo que alcançaste y la gloria de lo que has gozado. Por la menor cosa de las que tú has hauido que el encendido fuego de mi desseo alcançasse, sola vna hora, no pediria más bien ni temeria más mal é daria mill vidas en cambio, é con tal morir me contaria más glorioso que con biuir como biuo.

Bien sabes tú quanto más cara es la cosa desseada mayor gloria es alcançalla, é no hay más bien en el desseo de complirlo é cumplido ningun recelo queda dél; pues ¿qué te quedaua que pedir, ni qué tienes de que quexarte si todo lo que dessear se pudo alcançaste y gozaste? Quissieras que no houiera cabo? Aquí está tu yerro; querer lo que no puede ser, hauiendo gozado lo que puede ser. Yo te ruego que te acuerdes cuál cosa te daua mas pena en el tiempo que penando amauas; el desseo de ver el fin de tu desseo no teniendo esperanza ó agora el

dolor de la memoria del plazer pasado. Solo vna cosa te condena á que nunca deuieras ser triste; esta fue el dia que alcançaste lo que agora plañes, porque claro manifiestas en el dolor que muestras de lo que has perdido el gran bien de lo que ganaste en ganarlo, porque no pudo menos ser el plazer que es el pesar sino ante mas. Sin ventura yo que todos los males sé y padezco é para ninguno de ningun bien tengo esperanza. A ti tu ventura te endereçó á lugar donde el sobrado plazer plañes; á mi mi desventura me guió á parte donde todas las esperanças é razones no solo de gloria me despiden, mas aun donde con mi pena no me dexan viuir contento. Assi que tú plañes hauer visto de tu bien el cabo, yo desespero de nunca verlo en mi mal. Tú plañes agena muerte, yo desseo la mia como esta cancion lo muestra.

Quien viue sin esperanza
de ver cabo en su querella,
¿qué puede esperar en ella
pues remedio no se alcança?
¿Que vida puede viuir
quien viue desesperado?
pues no espera en su cuydado
mas remedio de morir,
con el qual esta en balança
de la vida por perdella
viendo que de su querella
ningun remedio se alcança.

RESPUESTA DE VASQUIRAN Á FELISEL

Acabada de leer Vasquiran la carta, hauiendo yo oydo el razonamiento de Felisel se boluió á él é dixole: Verdaderamente, Felisel, más descanso siento contigo que consuelo con las cartas que me traes, porque tu buena criança y el amor que me tienes, é la voluntad que te tengo, dan causa para lo vno; lo poco que las cartas me aprouechan quitan el aparejo á lo otro; é assi huelgo más de verte á tí que de responder á quien te embia, porque tu buen seso, mi mucho mal, tu reposo y buena razon con mi fatigado é lastimado hablar, tu mucha criança con mi poca paciencia, mejor cierto las vnas cosas con las otras se templan que no hazen las ansias de Flamiano con las mias. Las suyas baylan é cantan, las mias gimen

é lloran; al templezillo sonarán juntas. ¡Qué ensalada se hará de su morado y encarnado é blanco con mi pardillo é negro é amarillo! El entre canciones, yo tras lamentaciones, él haciendo cimeras para justar, yo inuenciones para sepulturas; casi juntos andamos, el vno cantando, el otro llorando é los dos suspirando; de ti me pesa que padeces sin merecello, porque él con su porfia de embiar te te da trabajo, yo con mi poca alegria te do tristeza, de manera que los dos te damos fatiga. A la verdad porque tú me vengas á ver so contento de responder á él, y assi te ruego que aunque algo lo sientas graue, que por mi amor lo sufras é no dexes de venir muchas vezes con la importunidad de sus vanidades á ver la de mis lástimas. E por esta vez de palabra de mi parte no le dirás ninguna cosa, porque vna carta que le lleuarás le dirá lo que no querra hauer oydo quando la aya leydo.

Pues otro dia de mañana ante que Felisel se leuantase vino á él el camarero de Vasquiran el qual le dixo como dos horas antes del dia su señor se era partido para aquella heredad donde la primera vez lo hauia hallado, é diole la letra que para Flamiano hauia de llevar, é con ella vna ropa suya forrada en armiños de raso carmesi, vn sayo de terciopelo morado con vnas fajas de raso blanco bordadas encima dellas de oro é de grana vnas madexas, con vna letra que dezia:

No m'a dexado alegria
que dexé su compañía.

Diole vn jubon ds brocado que con aquel atauio Vasquiran se hauia vestido vn dia poco ante de la muerte de su señora acompañandola á vnas fiestas de las bodas del conde de Camarlina que cerca de la ciudad de Felernisa se heran hechas, á las quales ella fue combidada é nunca quiso yr sin él; é diole vna hacanea en que él hauia causalgado aquel dia con vna guarnicion de terciopelo morado, con vnas franjas de hilo de plata é bordada con la misma bordadura é dixole:

Esto te ha mandado dar mi señor para en satisfaccion de alguna parte del trabajo que passas en venirle á ver é para en señal del amor que te tiene é aun por respecto de

quitar el inconueniente de ver estas ropas porque no le traya á la memoria el dia que se les vestio que fue el ultimo de sus plazer y contentamiento. E hauendolo todo Felisel recebido con la carta de Vasquiran se partio para donde su señor estaua. Llegado á Noplesano donde le halló, despues de muchos razonamientos passados le mostró todo lo que el camarero de Vasquiran de su parte hauia dado, é diole su carta la qual Flamiano començo luego á leer, é dezia en esta manera:

CARTA DE VASQUIRAN Á FLAMIANO

Si ansi como te puedo responder é condenar tu razon pudiesse, Flamiano, conortarme é dar remedio á mi mal, quan presto los dos seriamos satisfechos! A tus consolaciones no quiero responder pues que no me dan consuelo; á tus reproches é castigo, aunque á mi proposito hazen poco, digo que no desseo ni reprueuo lo que Dios haze é ordena, ante por ello le doy alabanças, pero esto no me escusa á mi que no pueda plañir lo que su juyzio me lastima con el dolor que siento de lo que pierdo, lo que si no hiziesse mostraria menospreciar lo que él haze, ó seria juzgado por irracional. Dizes que es fragilidad ó poquedad casi de niño ó de hembra semejante extremo. Mayor extremo seria semejante crueldad que la que dizes, porque si miras el extremo de mi pérdida poco extremo es el de mi lloro. Temes que no sea juzgado por lo que hago, mas temeria serlo si esso hiziesse, en especial que ya tú me embias á dezir que lagrimas y suspiros son descanso de los males. Pues ¿cómo me consejas vna cosa en tu razon y escriuesme otra contraria en tu carta? Bien muestras en lo que hazes lo que dizes, que tu passion te tiene tan desatinado que no sabes de ti parte é quierela saber de mi. A lo tercero te respondo que dizes que no perdi sino que se te figura que se me acabó mi bien; pues tú lo dizes ¿qué quieres que responda? si te parece que es pequeño mal acabarse el bien, tú lo juzga pues que sabes que á esta razon el Dante respondi: Quien ha perdido el bien...

Dizes que me deue bastar la vanagloria de lo que alcançé é la gloria de que gozé; dizes verdad que estas me bastan para sen-

tir lo que yo siento é mucho más, porque si quanto la gloria de lo ganado fue grande y el dolor de hauerlo perdido fuesse ygual, no bastaria mi juyzio á sofrirlo como el tuyo no basta á entenderlo. Dizes que por la menos cosa de las que yo gozé que tu alcançasses, contento darías mill vidas, tú darías mill por hauerlo ¿é no quieres que pierda yo vna por perderlo? Dizes que no hay más bien en el desseo de complirlo; dizes verdad; mas tampoco no hay mayor mal en el bien que perderlo; dizes que alcançé todo lo que se pudo dessear, tambien perdi todo lo que se pudo recelar; é dizes que gozé de lo possible, tambien peno lo possible. Dizes que me acuerde del tiempo que penando desseaua sin esperanza; ¿no te parece que peno agora con menos esperanza? pues si entonces me penaua la poca esperanza del desseo, ¿no me dará más pena agora la desesperacion de no cobrar lo que he perdido? Quexaste que penas sin esperanza é que desesperas della; si no esperas lo que ganar se puede no recelará perderlo como yo hize; no deuio ser tuya la letra que dixo: todo es poco la possible. Pones por dificultad los merecimientos é virtudes é noblezas de Belisena, que son las cosas que contentamiento te deuen dar. Esto es querer con el defecto de tus flaquezas dar culpa á tus virtudes. E señalaslo en vna cosa que dizes: que por sola vna hora que gozasses darías mill vidas; más razon seria ofrecerlas porque ella viuiesse mill años como es razon. No te oya nadie tal razon; que parece que desseas poco, ó mereces poco, ó tienes tu desseo en menos, porque la cosa cara ante de hauerse dessea alcançarse, despues de hauida dessearse poseer, de manera que nunca el desseo pierde su oficio. Pluguiera á Dios que sin alcançar lo que he perdido, perdiera yo la vida, porque ella viuiera é yo no gozara, porque agora no plañera, ó que de nueuo pudiesse con la que me queda conprar la que ella perdio, que con esto seria mas contento que con viuir como viuo, como esta cancion mia te mostrará.

Yo no hallo á mi passion
comienço, cabo ni medio,
ni descanso, ni razon,
ni esperanza, ni remedio.

Es tanta mi desventura,
tan cruel, tan sin medida,
qu'en la muerte ni'n la vida
no s'acaba mi tristura,
ni el seso ni la razon
no le pueden hallar medio,
ni tiene consolacion
ni esperança ni remedio.

FLAMIANO Á FELISEL

Leyda que houo Flamiano la letra mandó llamar á Felisel é dixole.

Pareceme que segun Vasquiran é yo con nuestras passiones te tratamos que con mas razon te podras tu quejar de nosotros que nosotros de vuestras quejas, é mejor será que te consolemos de la fatiga que te damos que no tú á nosotros de lo que sentimos. Esto te digo porque agora que hauias menester descansar con algun reposo del trabajo que has passado en estos caminos que has hecho, te tengo aparejado de nueuo otro trabajo en que descanses. Esto es que yo he sabido que la señora duquesa va á caça la semana que viene con otras muchas señoras é damas que para ello tiene combidadas; ya vees qué jornada es para mi, pues que mi señora Belisena va allá. Es menester que tomes por descanso esta fatiga; da recaudo á mi necesidad con tu diligencia, é mañana daras orden como se haga para mi vn sayo é una capa, é librea para estos moços é pajes de las colores que te dare en vn memorial, é que hagas adereçar vn par de camas de campo é mis tiendas é algunas confituras é todas las cosas que te parezcan que son necesarias para tal menester, porque su señoria estara allá toda la semana y es necessario que para estos galanes que alla yran vayas bien proueydo, en especial de cosas de colacion; por causa de las damas te prouee sobre todo. Assi que reposa esta noche y de mañana sey conmigo é acabarte he de dar la informacion de lo que has de hazer.

AQUI EL AUCTOR CUENTA LO QUE FELISEL OTRO DIA PUSO EN ORDEN, E TODOS LOS ATAUIOS DE LAS DAMAS E CAUALLEROS QUE A LA CAÇA FUERON, E ALGUNAS COSAS QUE EN ELLAS SE SIGUIERON

Otro dia de mañana venido á la camara de Flamiano Felisel, Flamiano le mandó que

para él le hiziesse hazer vn sayo de terciopelo encarnado con vnax faxas de raso blanco é vnax vasariscos (1) de oro bordados en ellas, con vna letra que dixesse.

Lo que este haze hazeys
á quantos veys.

E dixole mas. Harásme hazer vna capa de paño amarillo con vnax tiras de raso blanco y encarnado antorchadas vnax con otras de tres en tres tiras, guarnecida toda la capa con vna letra que diga.

Son de vuestra condicion
porque s'espere de vos
la color do van las dos.

Harás más para los pajes ropetas de paño encarnado guarnecidas de raso blanco, y á los moços de espuelas vnax capotines encarnados é la manga yzquierda blanca; las calças la derecha blanca y encarnada, la yzquierda amarilla, é havás para todos jubones de raso amarillo é en las mangas derechas vna letra bordada que diga.

¿Qué se puede esperar dellas
sino lo que va con ellas?

Acabado de darle la informacion de lo que hauia de hazer, con mucha diligencia Felisel dio en todo cumplido recaudo. Assi mismo todas las damas é muchos caualleros que á la caça hauian de yr se atauieron de la manera que adelante vereys; é fue assi concierto entre todas las damas que no pudiessen atauirse para esta jornada sin que cada vna llevase en las ropas ó guarniciones sus dos colores principales, las quales en las inuenciones se señalarán. Sabido esto los caualleros todos se vistieron de los colores de las damas que seruian con alguna otra color que les hazia al proposito de la letra, como arriba haueys oydo que Flamiano añadió lo amarillo á las dos colores de la señora Belisena. Venido el dia de la partida, todas las damas se juntaron en casa de la señora duquesa donde los caualleros vinieron. É de allí partieron todos juntos. Fueron en la caça aquel dia las

(1) En la edición de Nacio *basiliscos*.

señoras y damas é caualleros que aqui se nombran. Primeramente la princesa de Salusano con sus damas y el principe su marido, é la señora Candina é su esposo el conde de Muralta, hijo del duque de Trayzano. La marquesa de Persiana y el marques su marido. La marquesa de Guariano, é la condesa Dauertino y el conde su marido. Marciana de Seuerin hija de la condesa Daliser. La señora doña Persiana, é la señora Laurencia de Montal, Ricarda de Marian, Violesa Daguster, é Polindora de Marin, é la señora Ysiana é Graciana Desclauer, é la señora Belisena.

De los caualleros el conde de la Marca, el marques Carliner, el prior Dalbano, el marques de Villatonda, el prior de Marian, el duque de Fenisa, Francaluer, el conde de Sarriseno é Yusandre el faborido, Galarino Desian, Esclauian de la Torre, Fermines de Mesana, Francastino de Eredes, Camilo de Leonis, Lisandro de Xarqui. É más los caualleros que arriba ha nombrado.

La señora duquesa salio como suele vestida de negro. La señora Belisena su hija sacó vna saya de raso blanco con muchas faxas de brocado encarnado sentadas sobre pestañas de carmesi, con vn papahigo de raso carmesi é la gorra de lo mesmo con muchos cabos é piezas de oro de martillo, con cintas é pestañas blancas y encarnadas, é la hacanea con vna guarnicion de terciopelo carmesi con franjas é muchos floques negros é blancos encarnados, con vna letra que dezia:

Las tres hazen compañia
all alegria.

Sacó la señora princesa de Salusana vna saya de terciopelo negro con vnax cortaduras de brocado morado á manera de vnax escalas, forrada la saya de raso blanco, é vna hacanea con vna guarnicion de terciopelo negro con las mismas escalas de brocado morado con franjas é floques de hilo de plata, con vna gorra rica é papahigo de raso morado, forrada de damasco blanco con muchas piezas é cabos de oro esmaltados de negro con vna letra que dezia:

Nunca jamas subio amor
en lugar
que estas dos l'an de guardar.

ORÍGENES DE LA NOVELA.—II.—5

Sacó la señora Ysiana vna saya de raso pardillo con muchas faxas de brocado morado forrado de raso leonado; la gorra é papahigo de terciopelo leonado forrado de raso amarillo é muchas cintas por todo amarillos. Una hacanea con vna guarnicion de terciopelo leonado y raso pardillo, con las franjas y floques morados é amarillos con vna letra que dezia:

A la fin han de tornar
lo leonado en pardillo
el morado en amarillo.

Salio la señora Candina, hija de la princesa de Salusano, con vna saya quartada de terciopelo morado é brocado leonado, enrrexados los quartos de vnax tiras de lo vno en lo otro, sentadas sobre pestañas de raso blanco, forrada la ropa de damasco leonado. Una guarnicion de vna mula del mismo damasco leonado, cubierta toda de vnax cifras enlazadas de raso blanco; vna gorra de raso leonado con cintas blancas é vnax piezas de oro de martillo esmaltadas de blanco é morado con vna letra que dezia:

Do passion de amor no afloxa
lo blanco da mas congoxa.

La señora Porfisandria sacó vna saya de chamelete de seda leonado, con vnax fresos de plata anchos y angostos de tres en tres tiras muy espesos, con vnax pestañas de raso negro en todos ellos é vna gorra de terciopelo leonado con muchas cintas blancas é negras; vna guarnicion de terciopelo negro con franjas de hilo de plata con vnax tormentos de plata sembrados por encima con vna letra que dezia:

La guarnicion os condena
y la ropa da la pena.

Sacó la señora Laurencia vna saya de paño amarillo con vnax lisonjas toda cubierta de terciopelo encarnado sobre pestañas de raso azul y en cada lisonja vna de plata estampada, pequena, puesta en medio de la seda tambien sobre raso azul. Una gorra de raso amarillo de la mesma manera; guarnecida vna guarnicion de vna mula de la misma manera, con vna letra que dezia:

Lo más porque desespere
quien vencer lo blanco espera,
las dos porque vaya fuera.

La señora marquesa de Persiana vna saya de brocado carmesi con vnas barras de terciopelo carmesi anchas, sentadas sobre raso blanco cortadas por encima; vna gorra de raso carmesi acuchillada forrada de raso blanco; la saya forrada de raso blanco; vna guarnicion de vna hacanea de oro tirado con floques é franjas de grana y blanco, con vna letra que dezia:

Los dos de la guarnicion
goza bien quien las merece,
y el enforro quien padece.

Salio la señora Mariana de Seuerin, hija de la condesa de Aliser, con vna saya de terciopelo morado cortada toda con muchas cuchilladas, forrada de raso encarnado, que se descubria por ellas, con vnas madexas de seda encarnada que ataua las cortaduras muy espesas. La gorra de lo mesmo. La guarnicion de la hacanea ni más ni menos, con vna letra que dezia:

No hay esperança en amor
donde está estotra color.

La señora Melisena de Ricarte sacó vna saya de raso blanco con vnos girones de terciopelo morado, trepados tan juntos que á la parte de la cortapisa juntauan el vno con el otro, forrada de raso morado. Una gorra é papahigo de raso blanco con pestañas é cintas moradas. Una guarnicion de una mula, de terciopelo morado, con cubierta de vnas matas de plata, con vna letra que dezia:

Si el blanco es tal qual deue,
aunque el morado conbata
á la fin muere ó se mata.

La señora condesa de Auertina vna saya de raso verde muy claro é de terciopelo verdusco á nesgas, con vnas alcarchofas de oro bordadas por ella. Una gorra del mesmo terciopelo con las mismas alcarchofas de oro de martillo. Una guarnicion de terciopelo verde con las franjas de seda verde

clara con la mesma bordadura, con vna letra que dezia:

De las dos la que es perdida
mostrará á vuestras querellas
lo que haueys de coger dellas.

Sacó la señora Angelera de Agustano vna saya á nesgas de terciopelo negro é raso blanco con vnos extremos cortados de la vna é de la otra seda é guarnecidas todas las nesgas dellos por el contrario. Una gorra de terciopelo negro é papahigo con muchos extremos de plata guarnecidos. Una guarnicion de vna mula de la misma manera, con vna letra que dezia:

Para que se gane gloria
destas dos que defendemos
menester son sus extremos.

Sacó la señora marquesa de Guariano vna saya de brocado negro, forrada de raso leonado con vnas faxas muy espesas de terciopelo leonado, con una gorra leonada con piezas de oro martillo esmaltadas de negro. Una guarnicion de vna hacanea de terciopelo leonado con muchos floques de seda negra é una letra que dezia:

Del honesto pensamiento
se guarnece
la guarnición que parece.

La señora Ypolisandra sacó vna saya de terciopelo verde cubierta toda de vnas ondas de raso negro sobre tafetan blanco, con vna gorra del mesmo terciopelo con cintas blancas. Una guarnicion de vna hacanea de lo mismo con vna letra que dezia:

No me dexa andar sin ellas
la misma esperança dellas.

Sacó la señora Lantoria Dortonisa vna saya entretallada toda á centellas de brocado é raso blanco, con pestañas de tafetan morado. Una gorra de raso blanco con muchas centellas de oro de martillo; vna guarnicion de vna hacanea con franjas é floques morados de las mismas centellas con vna letra que dezia:

Es lo blanco quien abrasa
de passion á las centellas
con la misma color dellas.

Sacó la señora Graciana vna saya de raso azul con vna gelosia encima, de terciopelo azul sobre pestañas de raso blanco, atadas las juntas de la gelosia con vnas lazadas de madexas de hilo de oro, con vna gorra de raso azul é unas piezas de oro de martillo hechas como gelosias. Una guarnicion de vna hacanea de la misma manera de la saya; la saya forrada de raso blanco con vna letra que dezia:

Do el recelo está doblado
lo blanco está bien guardado.

Sacó la señora Violesa de Aguster vna saya de raso blanco é terciopelo morado entretallada á quadros, é de vn quadro de la vna seda sacado vn pequeño é cambiado en el otro con vnas cortaduras de brocado encima de las juntas, cortadas de manera que las sedas é el brocado todo hazia vna obra. Una gorra de raso morado con muchos cabos de oro. Una guarnicion de vna mula de la misma manera, con vna letra que dezia:

El contentamiento haze
que vaya d'una manera
l'oncubierto é lo de fuera.

Las damas todas salieron vestidas desta manera que haueys oydo, con todas estas letras las quales, á peticion de cada vna dellas fueron fechas.

Salio Flamiano con los atauios que ya arriba deximos. El señor príncipe de Salusana vn sayo de brocado negro con faxas de terciopelo morado con pestañas blancas. Un capuz morado con vnas tiras blancas de raso. Los moços vestidos de morado é negro con la vna calça blanca y morada, la otra negra; con vna letra que dezia:

Razon me haze que sea
qual me manda la librea.

Sacó el marques de Persiana vn sayo de raso blanco con vnas tiras de tafetan leonado, enlazadas por todos los girones con vnas madexas de seda blanca que las aña-

dauan; vna capa de paño leonado con vnas tiras de tafetan blanco trabessadas por todo el capuz; é los moços é pajes vestidos de raso blanco é paño leonado, con vna letra que dezia:

Porque la vna es en vos
tan complida
mi congoxa es tan crecida.

Sacó el conde de la Marca vn sayo de terciopelo morado con vna capa de paño morado ribeteado todo con vnos ribetes de terciopelo negro puestos sobre tiras de raso blanco. Sacó los moços é pajes bestidos desta manera, con vna letra que dezia:

Quanto amor más en mi crece,
más passion
me crece la guarnicion.

Salió el señor Lisandro de Dixarqui con vn sayo de terciopelo negro con vn capuz de terciopelo negro forrado todo de raso blanco con vnas pestañas de tafetan morado que descubrian muy poco entre las dos sedas; los moços é pajes de negro vestidos con guarniciones de raso blanco sobre pestañas moradas con vna letra que dezia:

Tal me tiene lo que veys
porque veo
que s'encubre mi deseo.

Sacó el señor Camilo de Leonis vn sayo de raso leonado; vn capuz de paño leonado con vnas faxas de terciopelo morado con vnas pestañas de raso amarillo, y los moços y pajes vestidos destas colores, con vna letra que dezia:

Harto es grande la congoxa
quando amor está en lugar
c'auéis de desesperar.

El señor marques Carliner salio todo vestido de terciopelo pardillo forrado de damasco morado guarnecido todo con vnas lisonjas de raso leonado. Los moços é pajes vestidos de leonado é pardillo con guarniciones moradas y vna letra que dezia:

No puede causar en mi
menos mal la forradura
que muestra la vestidura.

El señor prior de Albano vn sayo é capa
de paño amarillo con vnas cifras enlazadas
de terciopelo azul é raso encarnado sem-
brado todo. Los moços vestidos de amarillo
con la vna manga azul y encarnada, con
vna letra que dezia:

Pues con vuestra condicion
mi rezelo va enlazado
ya mi mal va señalado.

Sacó el marques de Villatonda vn sayo
de raso carmesi con faxas de brocado. Una
capa de paño amarillo con vnas tiras de ter-
ciopelo carmesi. Los moços vestidos con ju-
bones de brocado é carmesi quarteado, con
calças é capotines de paño amarillo é de gra-
na, con vna letra que dezia:

Va ell alegría fengida
do desespera la vida.

Sacó el prior de Mariana vn sayo é ca-
puz é jubon de terciopelo morado, pasado
todo á escaques de raso encarnado, á ma-
nera de vn tablero daxedrez; los moços
é pajes vestidos de paño morado é raso en-
carnado con vna letra que dezia:

Todos los males de amor
nacen destotra color.

Premines de Castilpana salio todo ves-
tido de verde claro, que es esperança per-
dida, é los moços de la misma color, porque
la dama que seruia sus colores eran dos,
verde oscuro y claro que son esperança
cobrada y perdida. El no sacó mas de la vna
con vna letra que dezia:

Pues que en mí toda es perdida
¡quán sin ella está mi vida!

El duque de Fernisa sacó vn sayo quar-
teado de damasco blanco é bellutado morado,
con vn capuz de paño morado forrado de
damasco blanco, con vnas cortaduras de raso

blanco perfiladas por encima del paño. Los
moços é pajes vestidos de las mismas colo-
res con vna letra que dezia:

¿Que sperará mi ventura
del dolor que es mas oscuro,
siendo el otro tan seguro?

Francaluer sacó medio sayo de terciopelo
blanco é medio de raso negro con faxas
trocadas de lo vno en lo otro; vn capuz
medio de terciopelo negro, medio de raso
blanco forrado de lo mismo, cambiado lo
vno en lo otro, con una letra que dezia:

Dos contrarios so vn sujeto
veo en vuestra castidad:
hermosura, honestidad.

El conde Sarriano salio vestido todo de
negro con los moços é pajes vestidos todos
de leonado con vna letra que dezia:

La tristeza de mis daños
da congoxa en los estraños.

El señor Yusandriano salio vestido todo
de leonado forrado de raso blanco; los mo-
ços vestidos de lo mismo con vna letra que
dezia:

Lo cubierto causa en mi
aunque s'encubre
lo que fuera se descubre.

Sacó el señor Guillermo de Canes vn sa-
yon de raso blanco y raso naranjado é
terciopelo carmesi, gironado á puntas con
tafetán blanco é naranjado; debaxo las pun-
tas naranjadas vn capuz de paño naranjado
guarnecido con quatro tiras de carmesi é
raso blanco. Los moços é pajes vestidos de
blanco é naranjado con vna letra que dezia:

Salio en blanco mi alegría
pues que va desesperada
mi porfia.

Salio el conde de Auertino vestido todo
de verde oscuro con vnos ribetes por baxo
del sayon é de la capa de raso verde claro,
porque son las colores de la señora condesa,

forado todo de raso carmesi. Los moços
vestidos de terciopelo verde é de grana con
vna letra que dezia:

Ya's perdida la perdida
para quien
por vos cobra todo el bien.

Galarino Difian salio á la gineta con vna
marlota de brocado blanco é terciopelo leo-
nado con unos lazos de plata por toda; vn
capuz de terciopelo leonado forrado de ra-
so blanco con los mismos lazos guarnecidos,
con vna letra que dezia:

La vna es sobrada en vos
y la otra en mi por ella
y assi sobra mi querella.

Salio Esclauiano de la Torre á la gineta
con vna marlota nesgada de raso leonado é
azeytuni negro, vna capa leonada toda guar-
necida de muchos lazos moriscos de oro é
de grana, con vn rico jaez de las colores,
con vna letra bordada en torno de la mar-
lota é del capuz, que dezia:

Pues que son vuestras colores
siendo vuestra mi porfia
para mi son alegría.

Fermes de Mesano, hecho á escaques
de azeytuni leonado y raso blanco con vna
P cortada del terciopelo leonado en cada
escaque blanco é vna F de raso blanco en
el leonado; vna capa de paño leonado con
vna cortapisa de las dos sedas por baxo
de los mismos escaques del sayo y en ellos
bordada esta letra que dezia:

Es mi fe la que no afloxa
la pena de mi congoxa.

De la manera que aqui es dicho, salieron
vestidas las damas é galanes, los cuales to-
dos con mucho plazer llegaron á la caça.
Estando allí á cabo de quatro dias llegó el
señor cardenal de Brujas con muchos cau-
alleros que lo acompañaron. Los cuales fue-
ron el marques de la Chesta, Francastino
de Redes, el señor Alarcos de Reyner, Po-
merin' Russeller el pacífico, Alualader de
Caronis, con otros muchos caualleros que

por que no salieron vestidos de colores de
inuencion aqui no se nombran.

El señor cardenal vino vestido de negro
por cierto respecto que le conuenia; lleuó
veynte palafraneros é doze pajes vestidos de
terciopelo negro é paño morado con vna
letra que dezia:

Es la que menos me plaze
la que más me satisfaze.

Vino el marques de la Cehesta vestido
todo de amarillo, con los moços vestidos de
la misma color, con vna letra escripta en
los pechos desta manera que hablava el co-
lor, é traya dos R. R. é una A en medio
puestas en los pechos, que queria dezir:

Amar y llorar.

Vino Francastil de Redes vestido todo de
azul é sus moços vestidos de la misma co-
lor con vna letra que dezia:

Mi recelo
es que en mi mal no hay consuelo.

Vino el señor Alarcos de Reyner con vn
sayo de raso amarillo é azeytuni morado con
unas tiras de tres en tres de la vna seda
en la otra puestas á escaques por los giro-
nes; vn capuz morado forrado de raso ama-
rillo con vna letra que dezia:

Mi pensamiento ha subido
lo morado
do desespera forçado.

Pomerin traya luto é assi vino vestido
de negro sin letra.

Rosseller el pacífico salio vestido de azul
é carmesi con vna letra que dezia:

Aunque yo me visto dellas
no tengo porque traellas.

Alualader de Caronis vino todo vestido
de pardillo forrado el sayo é capuz de da-
masco leonado, acuchillado todo por enci-
ma lo pardillo, de manera que lo leonado
se descubriese, con vna letra que dezia:

El trabajo es quien descubre
la congoxa que se encubre.